

Reflejos

Revista del Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos

Facultad de Humanidades, Universidad Hebrea de Jerusalén

Volumen 1, Número 1, Julio 1992

La relación mundo escritura en textos de Reinaldo Arenas, Juan José Saer y Juan Carlos Martini

(Resumen anticipatorio de un libro que se publicará en Ediciones Hispamérica)

Myrna Solotorevsky

pp. 16-19

La relación mundo-escritura en textos de Reinaldo Arenas, Juan José Saer y Juan Carlos Martini

*(Resumen anticipatorio de un libro que se
publicará en Ediciones Hispamérica)*

MI análisis se sustenta en la asunción de dos polos básicos: “mundo” y “escritura”, cuya relación me parece esclarecedora del fenómeno literario.

Prescindiendo de “mundo” como realidad externa al texto, cabe atribuir a dicho concepto, los siguientes significados:

a) Estrato de las objetividades que resulta de la enajenación de las frases miméticas (Martínez Bonati 1960), e.g., una frase como: “los ríos se desbordaron y cubrieron la ciudad”, se transmuta normalmente en imagen durante el proceso de lectura, salvo que ello sea impedido por ciertos procedimientos, a los que a continuación me referiré.

b) Heterocosmos o mundo alternativo o mundo posible, entendiendo por tal el mundo ficticio que se constituye en cada texto literario, regido por sus peculiares leyes.¹

c) Mundo comprendido en sentido ontológico, como modo de ser en el mundo, que el texto literario desoculta, afectando existencialmente al lector (Ricoeur 1971 y 1989).

En cuanto a “escritura”, la entiendo como una experiencia radical de lenguaje (Heath 1972), evidenciadora de la materialidad del mis-

Myrna Solotorevsky

mo, patentizadora de la marca, de la huella (Derrida 1968, 1971, 1972).

Es inferible la existencia de una relación inversa entre la escritura así entendida y el mundo en sentido a): en los casos en que la enajenación del lenguaje en mundo no se produzca, el lenguaje permanecerá como tal, resultará potenciado y emergerá como escritura. Esta es propiamente la relación en la cual se focalizará mi investigación. Dicha relación inversa no se da, en cambio, entre la escritura y el mundo en los sentidos b) y c), pues todo texto –sin excepción– configurará un heterocosmos, y en cuanto a la revelación de un mundo, ella trasciende el predominio tanto mimético como escritural de un texto y se conecta, a mi juicio, con los logros estéticos del mismo.

Cabe distinguir, según lo expuesto, dos tipos de procedimientos: aquéllos que se encuentran al servicio del polo “mundo”, a los que denominaré, siguiendo a Genette (1972, 1983), connotadores de mimesis o de ilusión de mimesis, y los que se encuentran al servicio del polo escri-

Myrna Solotorevsky, doctorada en la Universidad de Chile, es Full Professor en el Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Es autora de: José Donoso: incursiones en su producción novelesca (Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1983); Literatura – Paraliteratura: Puig, Borges, Donoso, Cortázar, Vargas Llosa (Ediciones Hispamérica, 1988) y de numerosos artículos sobre literatura latinoamericana contemporánea.

¹ “Mundo posible”, “heterocosmos”, “mundo alternativo”, son conceptos empleados respectivamente por Eco (1981), Hutcheon (1984) y Waugh (1984).

tura, a los que llamaré connotadores de escrituralidad.

Genette (1983) ha distinguido tres principales connotadores de mimesis, en un orden que él estima de posible eficacia progresiva: 1) la supuesta desaparición de la instancia narrativa; 2) el carácter detallado del relato, en otros términos –diré–, su morosidad; 3) la presencia de detalles funcionalmente inútiles (el “efecto de lo real” de Barthes). Me parece de interés reflexionar sobre estos tres factores.

Respecto de la supuesta desaparición de la instancia narrativa, estimo que, efectivamente, la no mención del sujeto de enunciación suscita ilusión mimética; pero si se piensa en una novela de corriente de conciencia, se verá que dicha desaparición se da en un grado máximo en momentos de monólogo interior directo o discurso inmediato, casos en los cuales la absoluta liberación de ese centro organizador de las referencias que es el narrador, suscita un discurso de extremada opacidad, difícilmente transmutable en mundo.² Si se asume, además, que la presencia de un narrador personal, con perspectiva olímpica, resulta ser un máximo factor de legibilidad, se evidenciará la necesidad de distinguir entre connotadores de mimesis y connotadores de legibilidad; los primeros presuponen a los segundos, pero no inversamente.

En cuanto al postulado detallismo, hay que considerar que un exceso de morosidad descriptiva suscitaría un efecto de ruptura o desautomatización, que detendría al lector en la escritura. Entiendo por ello que no es el alto grado de información un factor necesariamente provocador de mimesis; si dicho grado traspasa ciertos límites convencionales –señalados por el umbral de relevancia funcional (Culler 1975)–, el efecto mimético no se suscitará pues no se logrará la transmutación del lenguaje en mundo.

Por lo que concierne al “efecto de lo real” (Barthes 1970), no cabe problematizar su repercusión pues se trataría por definición de un connotador de mimesis, pero sí cabe poner en duda su existencia: ¿Hay algo así como un escándalo estructural, un detalle que no cumple ninguna función en la estructura?

Es ciertamente posible ampliar esta lista de connotadores de mimesis y propongo, para dicho efecto, los siguientes:

–La coherencia narrativa, sustentada en la linealidad temporal y la vigencia de la causalidad.

–La presencia de motivaciones que justifican el desarrollo de la trama, al mismo tiempo que enmascaran la funcionalidad de ésta.

–La existencia de referentes ficticios que tienen su correlato en referentes reales, e.g, antroponimos, topónimos, que conectan al texto con el extratexto.

En cuanto a los connotadores de escrituralidad, la lista que propongo no supone ningún criterio de jerarquización y los diferentes niveles sugeridos, no son necesariamente excluyentes:

–Tematización de la escritura o presencia de un metaescritura que se referirá al acto escritural y/o a su contrapartida, el acto de lectura.

–Traspaso del umbral de relevancia funcional mediante un exceso de morosidad desautomatizante.

–Forma espacial, entendiéndolo como tal la correspondiente a una estructura en la que, mediante el empleo de ciertos procedimientos, se ha subvertido la secuencia cronológica, de modo que dicha estructura deberá ser aprehendida espacialmente, de acuerdo al modelo de relaciones sincrónicas en vez de serlo de acuerdo al orden natural del lenguaje. La forma espacial crea así una impresión de simultaneidad (Frank 1952 y 1981).

–La fragmentación: técnica al servicio de la forma espacial, que ha llegado a servir de base a una “poética de la fragmentación”. La fragmentación rompe con la idea de “totalidad” –que pertenece al mismo paradigma de “profundidad” y “centro”– y afecta a diferentes niveles: al espacio textual (presencia de blancos en la página), al nivel de organización textual (anacronías), al nivel discursivo (fracturas sintácticas).

–Textos de estructura circular, en los que el desenlace es un retorno al principio; ello pone de manifiesto el carácter de construcción del texto, que oscila entre un comienzo y un fin, que lo delimitan y lo separan de lo que no es él.

–Incoherencia discursiva, que impide la construcción mimética, pudiéndose señalar, a modo de ejemplo, las siguientes modalidades:

a) Anulación de la ilusión mimética mediante la configuración de instancias contradictorias.

b) Presentación de un monólogo interior o inmediato, uno de cuyos rasgos es la coherencia suspendida.

² Weliek (1968) ha señalado que el intento de dramatizar la mente, logró, en verdad, la disolución de la realidad común.

c) Presencia de un discurso esquizofrénico, en el cual es imposible ubicar los antecedentes, hay motivaciones pseudo-objetivas, los significantes sirven de conductores del discurso, provocando la "intoxicación verbal" (Todorov 1978).

d) Discursos que patentizan la literalidad:

Discurso figurado.

Discurso abstracto.

Discurso paratáctico o constituido por sintagmas no progresivos.

Discurso esquizofrénico.

Discurso icónico.

-Focalización en la intertextualidad:³

a) Parodia.

b) Citación.

c) Alusión.

d) Imitación.

-El procedimiento "configuración-anulación": un mundo o facetas de un mundo son creados y el lector los asume como "existentes", pero súbitamente, suscitando un efecto de ruptura, el texto los borra y desaparecen como si nunca hubieran sido configurados.⁴ La presencia de instancias contradictorias, a la que ya me referí, opera, también, como una manifestación de este nivel.

-Metaficción, una de cuyas modalidades es la construcción en abismo.

-Repeticiones con o sin variaciones.

-Cambios genéricos desautomatizantes.

-Aparentes transgresiones de los límites textuales, los que en virtud de la ruptura resultan más ostensibles, e.g., un final de un texto seguido de otro final, lo que corresponde a un final múltiple (McHale 1987); estos finales pueden ser sucesivos o alternativos.

-La presencia de lo fantástico, que implica una suspensión de la ilusión de mimesis y un énfasis en lo escritural (Hume 1984; Bellemin-Noël 1971, Jackson 1981).

Interesa señalar la existencia de un connotador ambiguo, que estimula tanto la ilusión de mimesis como el efecto escritural; me refiero a la presencia de personajes, espacios o aconteci-

mientos, que trascienden los límites de un texto en el *corpus* de un autor. Ello produce por una parte, la ilusión de que estos textos reflejan fragmentos de un mundo ilimitado, de modo tal que un texto permite llenar ausencias creadas por otro y el contacto entre textos origina motivaciones naturalizantes; pero, por otra parte, dicho procedimiento transporta al lector de un texto a otro sumiéndolo en el ámbito de la intertextualidad.

Otro connotador digno de mención, como se infiere de lo ya expuesto, es el correspondiente a las descripciones; éstas pueden ser tanto connotadores de mimesis como connotadores de escrituralidad; en el primer caso, ellas estarían al servicio de la trama -ya sea en el ámbito del acontecimiento de primer plano o del proceso épico o mundo mayor- y en el segundo caso, se trataría de descripciones que perturban el desarrollo de la trama y quedan así como manifestaciones escriturales.

Como el título de mi futuro libro lo señala, el corpus considerado está constituido por textos de Reinaldo Arenas, Juan José Saer y Juan Carlos Martini. He escogido, ciertamente, obras en las que la oposición mundo-escritura es especialmente relevante, lo cual se traduce en una potenciación de la escritura, muy propia de la estética postmodernista. Son dichos textos: *Arturo, la estrella más brillante* (Arenas 1984); *Termina el desfile* (Arenas 1981); *Cantando en el pozo* (Arenas 1982a); *El palacio de las blanquísimas mofetas* (Arenas 1983); *Otra vez el mar* (Arenas 1982b); "La mayor" (Saer 1982); *Nadie nada nunca* (Saer 1980); *Glosa* (Saer 1988); *Composición de lugar* (Martini 1984); *El fantasma imperfecto* (Martini 1986); *La construcción del héroe* (Martini 1989); *El enigma de la realidad* (Martini 1991).

Me interesa captar -mediante al análisis de los señalados connotadores- cómo se dan en dichas obras, constantes y variantes respecto de la relación que me ocupa; ello, considerando el corpus correspondiente a cada autor y comparando los tres intertextos seleccionados. Cabe destacar que dichos intertextos se ofrecen a la intuición como significativamente distintos, efecto que interesa relacionar con el predominio de cada uno de los polos y, tal vez, con la lúdica disolución de la tensión entre ambos.

³ Hago uso de un concepto amplio de intertextualidad, como el que emplea Jenny (1976). No coincido con este crítico en cuanto él no incluye a la alusión entre las modalidades de la intertextualidad explícita.

⁴ McHale (1987) se refiere a este procedimiento como "worlds under erasure".

Bibliografía

- Arenas, Reinaldo (1981), *Termina el desfile*. Barcelona: Seix Barral.
- (1982a), *Cantando en el pozo*. Barcelona: Argos Vergara.
- (1982b), *Otra vez el mar*. Barcelona: Argos Vergara.
- (1983), *El palacio de las blanquísimas mo-fetas*. Barcelona: Arcos Vergara.
- (1984), *Arturo, la estrella más brillante*. Barcelona: Montesinos.
- Barthes, Roland (1970), "El efecto de realidad", en *Lo verosímil*, trad. Beatriz Dorriots. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, págs. 95-101.
- Bellemin-Nöel, Jean (1971), "Des formes fantastiques aux thèmes fantasmatiques", *Littérature* 2, 103-119.
- Culler, Jonathan (1975), *Structuralist Poetics*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Derrida, Jacques (1968), "La différence", en *Théorie d'ensemble*. Paris: Seuil, pp. 41-66.
- (1971), *De la gramatología*, trad. Oscar del Barco y Conrado Ceretti. Buenos Aires: Siglo veintiuno argentina editores.
- (1972), *Positions*. París: Les Editions de Minuit.
- Eco, Umberto (1981), *Lector in fabula*, trad. Ricardo Pochtar. Barcelona: Lumen.
- Frank, Joseph (1952), "Spatial Form in the Modern Novel" en *Critiques and Essays on Modern Fiction*. 1920-1951. New York: The Ronald Press Company, pp. 43-66.
- (1981), "Spatial Form Thirty Years After", en *Spatial Form in Narrative*, eds. Jeffrey R. Smitten y Ann Daghistani. Ithaca and London: Cornell University Press, pp. 202-243.
- Genette, Gérard (1972), *Figures III*. Paris: Seuil.
- (1983), *Nouveau discours du récit*. Paris: Seuil.
- Heath, Stephen (1972), *The Nouveau Roman: A Study in the Practice of Writing*. Philadelphia: Temple University Press.
- Hume, Kathryn (1984), *Fantasy and Mimesis*. New York and London: Methuen.
- Hutcheon, Linda (1984), *Narcissistic Narrative*. New York and London: Methuen.
- Jackson, Rosemary (1981), *Fantasy: The Literature of Subversion*. London and New York: Methuen.
- Jenny, Laurent (1976), "La stratégie de la forme," *Poetics* 27, 257-281.
- Martínez Bonati, Félix (1960), *La estructura de la obra literaria*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile.
- Martini, Juan (Carlos) (1984), *Composición de lugar*. Buenos Aires: Brujuela.
- (1986), *El fantasma imperfecto*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- (1989), *La construcción del héroe*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- (1991), *El enigma de la realidad*. Buenos Aires: Alfaguara Literaturas.
- McHale, Brian (1987), *Postmodernist Fiction*. New York and London: Methuen.
- Ricoeur, Paul (1971), "Événement et sens dans le discours", en Philibert, Michel. *Ricoeur*. Paris: Seghers, pp. 177-187.
- (1989), *Hermeneutics and the Human Sciences*, ed. y trad. John B. Thompson. Cambridge: Cambridge University Press.
- Saer, Juan José (1980), *Nadie nada nunca* (México: Siglo XXI editores).
- (1982), "La mayor", en *La mayor*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, pp. 10-36.
- (1988), *Glosa*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Todorov, Tzvetan (1978), "Le discours psychotique", en *Les genres du discours*. Paris: Seuil, pp. 78-85.
- Waugh, Patricia (1984), *Metafiction*. London and New York: Methuen.
- Wellek, René (1968), *Conceptos de crítica literaria*, trad. Edgar Rodríguez Leal. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.